

A propósito de...

Gloria a ti, oh Padre, Dios de Abraham, Isaac y Jacobo
Tú has enviado a tus siervos, los profetas
a proclamare tu palabra de amor fiel
y a llamar a tu pueblo al arrepentimiento.
A las orillas del Río Jordán,
Has suscitado a Juan el Bautista,
una voz que grita en el desierto,
enviado a toda la región del Jordán,
a preparar el camino del Señor,
a anunciar la venida de Cristo.
¡Gloria a ti, oh Cristo, Hijo de Dios!
Has venido a las aguas del Jordán
Para ser bautizado por manos de Juan.
Sobre ti el Espíritu descendió como una paloma.
Sobre ti se abrieron los cielos,
Y se escuchó la voz del Padre:
"Este es mi Hijo, el Predilecto!"



Del río bendecido con tu presencia
Has partido para bautizar no sólo con el agua
sino con fuego y Espíritu Santo.
¡Gloria a ti, oh Espíritu Santo, Señor!
Por tu poder la Iglesia es bautizada,
Descendiendo con Cristo en la muerte
Y resurgiendo junto a él a una nueva vida.
Por tu poder, nos vemos liberados del pecado
para convertirnos en hijos de Dios,
el glorioso cuerpo de Cristo.
Por tu poder, todo temor es vencido,
Y es predicado el Evangelio del amor
En cada rincón de la tierra,
para la gloria de Dios,
el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo,
a Él todo honor en este Año Jubilar
y en todos los siglos por venir. Amén.

S.S. Juan Pablo II
21 de marzo del 2000

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

9 DE ENERO 2022
BAUTISMO DEL SEÑOR

Año XIV. nº: 748



Palabra de Dios:

Isaías 42, 1-4. 6-7:

Mirad a mi siervo, a quien prefiero

Salmo responsorial: 28:

El Señor bendice a su pueblo con la paz.

Hechos de los apóstoles 10, 34-38:

Ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo

Lucas 3, 15-16. 21-22:

Jesús se bautizó. Mientras oraba, se abrió el cielo

UN BAUTISMO NUEVO

El Bautista habla de manera muy clara: Yo os bautizo con agua, pero esto sólo no basta. Hay que acoger en nuestra vida a otro más fuerte, lleno de Espíritu de Dios: El os bautizará con espíritu santo y fuego.

Son bastantes los «cristianos» que se han quedado en la religión del Bautista. Han sido bautizados con «agua», pero no conocen el bautismo del «espíritu». Tal vez, lo primero que necesitamos todos es dejarnos transformar por el Espíritu que cambió totalmente a Jesús. ¿Cómo es su vida después de recibir el Espíritu de Dios?

Jesús se aleja del Bautista y comienza a vivir desde un horizonte nuevo. No hay que vivir preparándonos para el juicio inminente de Dios. Es el momento de acoger a un Dios Padre que busca hacer de la humanidad una familia más justa y fraterna. Quien no vive desde esta perspectiva, no conoce todavía qué es ser cristiano.

Movido por esta convicción, Jesús deja el desierto y marcha a Galilea a vivir de cerca los problemas y sufrimientos de las gentes. Es ahí, en medio de la vida, donde se le tiene que sentir a Dios como «algo bueno»: un Padre que atrae a todos a buscar juntos una vida más humana. Quien no le siente así a Dios, no sabe cómo vivía Jesús.

Jesús abandona también el lenguaje amenazador del Bautista y comienza a contar parábolas que jamás se le hubieran ocurrido a Juan. El mundo debe saber lo bueno que es este Dios que busca y acoge siempre a sus hijos perdidos porque sólo quiere salvar, no condenar. Quien no habla este lenguaje de Jesús, no anuncia su buena noticia.

Jesús deja la vida austera del desierto y se dedica a hacer «gestos de bondad» que el Bautista nunca había hecho. Cura enfermos, defiende a los pobres, toca a los leprosos, acoge a su mesa a pecadores y prostitutas, abraza a niños de la calle. La gente tiene que sentir la bondad de Dios en su propia carne.

Quien habla de un Dios bueno y no hace los gestos de bondad que hacía Jesús desacredita su mensaje.

José Antonio Pagola



"Cuando parece que el Señor no nos escucha, es porque quiere que avivemos nuestra fe, nuestra esperanza, nuestra firme confianza..."

(San Benito Menni. c.447)

Espiritualidad y Oración: GRACIAS POR MI BAUTISMO

Recordando hoy el bautismo de Jesús, ponemos nuestra fe ante ti y ante todos los cristianos del mundo.

- Para que los bautizados seamos gente alegre, divertida, trabajadora, justa y, sobre todo, que ama mucho.

GRACIAS POR MI BAUTISMO, SEÑOR.

- Para que los que no sienten tu presencia en su interior, para los que no sienten tu dinamismo, hazte oír, Señor.

GRACIAS POR MI BAUTISMO, SEÑOR.

- Para que sepamos consolar, ayudar a tus hijos a ser expertos en el ser humano, para facilitar la vida alrededor.

GRACIAS POR MI BAUTISMO, SEÑOR.

- Para que todo el personal de tu iglesia sea un canto al amor, a la sencillez, a la justicia y a la alegría,

GRACIAS POR MI BAUTISMO, SEÑOR.

- Con su bautismo, Jesús comenzó su vida pública. Que nosotros, al reflexionar sobre él, sintamos la fuerza del Señor para presentarlo a los demás.

GRACIAS POR MI BAUTISMO, SEÑOR.

- Por los alejados, los que te rechazan, los que hacen locuras en tu nombre, hoy te pedimos que te hagas presente en sus vidas.

GRACIAS POR MI BAUTISMO, SEÑOR.

Recoge, Señor, la alegría con que hoy celebramos nuestro bautismo, lo recordamos y agradecemos con ternura, para que tú nos llenes de tu fuerza y misericordia.

[Mari Patxi Ayerra](#)

